



CAMPO DE AZABA

La labor en la reserva Campanarios de Azaba empieza a dar sus frutos

Proyecto. La Fundación Naturaleza y Hombre promueve esta iniciativa para recuperar especies de flora y fauna autóctonas. **Iniciativa.** Se han plantado 1.100 plantas de encina y alcornoque

MONDRIÁN / DAVID RODRÍGUEZ

Hace un año la Fundación Naturaleza y Hombre anunciaba la puesta en marcha de un ambicioso proyecto en la comarca de Ciudad Rodrigo. Una reserva biológica denominada Campanarios de Azaba, para la recuperación de especies de flora y fauna. Esta reserva, que cuenta con unas 522 hectáreas, se encuentra ubicada en el término municipal de Espeja. Pero lo importante es su posición estratégica, ya que está en el corazón de los espacios Red Natura 2000 del Oeste Ibérico, como son el Campo de Azaba, Campo de Argañán y Malcata (en Portugal), una superficie que abarca más de 132.000 hectáreas. El objetivo es que los trabajos que se realicen en Campanarios de Azaba repercutan en el resto de espacios de la Red Natura.

Dentro de la reserva, las dehesas de encina y roble melojo son las que ocupan una mayor extensión territorial, pero también se incluyen zonas de matorral, de cultivo de cereal y bosques de ribera. En todos estos espacios se están llevando a cabo acciones de rehabilitación y conservación de los hábitats naturales y de las especies de fauna y flora que allí se incluyen, a través de varias acciones.

En este primer año destaca la repoblación que se ha realizado de dos zonas de la reserva (que suman unas diez hectáreas) dañadas por la erosión y la deforestación, mediante la plantación de 1.100 ejemplares de encina y alcornoque. Además, como trabajos de restauración forestal se han hecho podas, franjas antiincendios, desbroces y limpiezas de matorral. Y también se ha eliminado la flora inva-



Dos operarios colocan un nido sobre un árbol de la reserva / MONDRIÁN

sora, especialmente en los estanques, para así favorecer la rehabilitación de la flora y fauna autóctonas.

Otra de las líneas de trabajo es la recuperación de las poblaciones de varios animales, por ejemplo, de conejos, considerados vitales para la

Durante este año se han llevado a cabo actividades de educación ambiental

conservación de otras especies que dependen de ellos, como grandes depredadores. Para fomentar su repoblación se han colocado vallados de climatización, se ha hecho acopio de

restos vegetales para su alimento, además de colocar comederos y bebedores. Para las aves, se han construido once nuevas plataformas de nidificación, seis para cigüeñas negras, y cinco para buitres negros, y actualmente se trabaja en la construcción de un punto de alimentación suplementaria para este tipo de aves carroñeras. Con estas acciones, se espera que la población de estas especies no sólo se mantenga, sino que crezca con el tiempo.

Las acciones que ha realizado la Fundación Naturaleza y Hombre no se han limitado al trabajo activo en la reserva. Durante este año, han llevado a cabo actividades de sensibilización y educación ambiental con escolares,

universitarios y población de la zona. Campanarios de Azaba se encuadra en el proyecto *Conservación de la biodiversidad en el Oeste Ibérico*, que está avalado por la Comisión Europea, a través del programa LIFE+ Naturaleza, y que tiene una duración de tres años y medio (hasta julio de 2012). Además, se cuenta con el respaldo de importantes entidades públicas y privadas, como el Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino, la Obra Social de Caja Madrid, o la Fundación Biodiversidad. También colaboran el Centro Iberoamericano de la Biodiversidad de la Universidad de Alicante y el Centro Hispano Luso de Investigaciones Agrarias de la Universidad de Salamanca.